

¿POR QUÉ FRACASÓ EL PRIMER MAYORDOMO?

Abraham Morillo

Texto bíblico: (Ez 28:16)

Sujeto: Mayordomía en Adoración.

Tópico: Causa u origen de un mal mayordomo.

Objetivo: Llevar al feligrés entender que el principio de un mayordomo debe estar basada en una relación personal con Dios.

Tema: La adoración a través de una relación personal con Dios, determina mi condición como mayordomo.

INTRODUCCIÓN

Todo deseamos el éxito y la victoria en nuestra vidas, nadie quiere vivir fallando o fracasando. De acuerdo con la Real Academia Española, el fracaso se define como el “malogro o resultado adverso de una empresa o negocio”; un “suceso lastimoso, inapropiado y funesto; que sucede sin haber pensado en ello, o sin esperarlo”. El tema de hoy lo hemos titulado: ¿Por qué fracaso el primer mayordomo? Y es posible que te preguntes: ¿quién fue ese primer mayordomo fracasado? Y ¿Por qué fracasó? En este estudio vamos a analizar a la luz de la Biblia ¿Quién fue y por qué perdió dicha bendición?

El profeta Ezequiel toma la figura del Rey Tiro, para describir el sujeto en estudio. Cabe destacar que el príncipe o rey de Tiro; llamado también Ethbaal, o Ithobaln era orgulloso, excesivo y reclamó honores divinos. El orgullo es peculiarmente el pecado de nuestra naturaleza caída. En esa condición espiritual descrita del Rey, se hace una semejanza de la condición de Lucifer y su relación con su Creador.

Tal condición espiritual descrita en el arrogante príncipe de Tiro, en Ezequiel 28:13-16 se representa en el ángel celeste de mayor rango e investidura, quien pensó ser igual a Dios, usurpar el trono y revelarse contra su Rey. Al mismo tiempo, se hace necesario conocer la causa o raíz del fracaso o infidelidad como mayordomo, para ello vamos a describir los cinco privilegio que tuvo y ¿por qué aun así se perdió? Y ¿cómo esto se puede aplicar a nosotros los mayordomos del tiempo del fin?

DESARROLLO

Privilegio 1: “En el Edén en el huerto de Dios estuviste”

El primer privilegio que tuvo Lucifer fue tener el honor de estar en el huerto de Dios y conocer los planes referente a la creación del planeta tierra y de la raza humana hecha a imagen de Dios. Conoció el huerto del Edén como el lugar especial de Dios. Había sido el más honrado por Dios y era el ser más exaltado en poder y en gloria entre los habitantes del cielo.

Al igual que este ser, el pueblo adventista somos mayordomos de las multiforme gracia de Dios. Dios llamó a su pueblo a cumplir una misión especial, con un mensaje especial. Y cada integrante de este pueblo de Dios, es considerado por Él como un mayordomo o administrador de todos los recursos que les ha entregado, en este sentido tienen el gran privilegio de ser instrumentos de esperanza en el plan de salvación para la raza humana.

Privilegio 2: “De toda piedra preciosa era su vestidura”

Lucifer tuvo a dispensa contar con la mejor vestidura. Imaginémos el mejor traje o vestimenta observada en una tienda de ropa, ideal para usar en la adoración de un día de sábado en honor a nuestro Dios. Según lo descrito en este versículo dice que de toda piedra preciosa era su vestidura, se imaginan a alguien caminar en medio de la calle de la ciudad con una vestidura con todas las piedras preciosas, me imagino la pena que pasaríamos al momento de ser despojado de semejante vestidura por los delincuentes en nuestros días.

Pero, de algo si estamos claro, cada mayordomo como adorador sincero se presentará a su creador con lo mejor que tiene para Dios, no para agradar a los hombres si no a Él. Es posible preguntarnos en este momento ¿Es mi vestimenta parte de la adoración a Dios? Como mayordomos Cristianos y embajadores del Reino de Dios, ¿creen ustedes que debemos vestir con decoro y mesura? Quizás la pregunta más importante es: ¿Nuestra vida cubierta con la vestidura de Cristo? ¿Su manto de justicia es una realidad en nuestras vidas, es nuestra vestidura?

Cabe destacar que en el Edén, Adán y Eva se sintieron desnudos, porque ya no estaban vestidos de la gloria de Dios. La desobediencia y codicia engendró el pecado y el pecado desvirtuó la imagen de Dios, dejando en completa desnudez a nuestros primeros padres, por tal motivo, Dios tuvo que cubrirlos con túnicas de pieles, resultado de la primera ofrenda o sacrificio realizado, que figuraba el don de la vida eterna que iba ser expresada en la cruz del calvario.

El Nuevo Testamento describe la situación de dos endemoniado desnudos, sin embargo, cuando se encuentran y quedan a los pies de Jesús, se les describe vestidos (Lucas.5:26- 35), porque el encuentro con Jesús cubre la desnudez, Él cambia y transforma vidas. Algo similar ocurre en la parábola del hijo prodigo, allí se narra que el hijo se presentó a su padre andrajoso y derrotado por sus malas decisiones y una vida llena de excesos, sin embargo, el padre a ver a su hijo en esas terribles condiciones les dice a sus siervos: “sacad el mejor vestido y vestidlo; poned un anillo en su dedo y calzado en sus pies” (Lc 15:11-32).

El Señor Jesús murió en la cruz del calvario para vestir y cubrir la desnudes del pecador arrepentido con su manto de justicia, por tal motivo, todo hijo de Dios, todo mayordomo del Señor, todo aquel que ha aceptado a Jesús como su salvador personal, tienen la bendición y privilegio de ser vestidos de su manto de justicia. Nuestro Señor Jesús nos entregó al momento de nacer de nuevo, el privilegio de ser mayordomo de la salvación, debemos cuidar y velar de que estas vestiduras puedan resplandecer en el transcurrir de nuestra vida y que nuestro atavío sea la vestidura de Jesucristo, que su justicia nos cubra ahora y siempre.

Privilegio 3: “Los primores de tus tamboriles y flautas fueron preparados para ti”

Dios le entregó a Lucifer los instrumento musicales, convirtiéndose de esta manera el director musical del cielo. La música es un medio de influencia para preparar el espíritu al momento de adorar a Dios, este don, Satanás a buscado de desvirtuarlo en el mundo y su influencia muchas veces llega hasta la iglesia. Cada vez que alzamos nuestras voces para entonar himnos de adoración, honramos a nuestro Dios, es de grato perfume las alabanzas musicales entonadas con alegría y júbilo en nuestras congregaciones. ¿Será conveniente como cristianos escuchar ligeramente cualquier música

secular? Sabiendo la influencia que ejerce en la actualidad ese ser caído por ese medio.

Es triste ver en algunas de nuestras iglesias con un bajo perfil en el ministerio musical, los cultos carecen de alabanzas y melodías, la cual es necesaria para preparar el espíritu del adorador. Veo menester fomentar en nuestros cultos personales, familiar, como congregacional la alabanza musical.

Privilegio 4: “Tu querubín grande protector”

Según el texto Lucifer tuvo el privilegio de recibir la investidura de mayor honor en el cielo, “la figura del querubín protector o cubridor del propiciatorio del tabernáculo judaico ilustra la posición original de Satanás. Lucifer, el querubín cubridor o protector, estaba en la luz de la presencia de Dios, era el más excelso de todos los seres creados, y el más encumbrado en revelar los propósitos de Dios para el universo (ver *DTG* 706).

Si Lucifer ocupaba tal posición y estaba en la presencia de Dios. Nos podemos preguntar: ¿Por qué entonces se perdió? La verdad es que liderar, dirigir u ocupar una posición de responsabilidad es un privilegio, pero, la misma se convierte en una responsabilidad acompañada de autoridad. Servir a Dios como líder tiene su cuota de responsabilidad, y un liderazgo mal enfocado y sin las verdaderas motivaciones, puede traer consecuencias muy negativas en la vida espiritual, el líder puede perder el rumbo y perderse en el camino.

Privilegio 5: “Allí en el Santo monte Dios estuviste”

Este mayordomo fue puesto en el santo monte de Dios, en otras palabras, tenía el privilegio de servir al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, él se paseaba en el trono de Dios, se paseaba en medio de la piedra de fuego, ah, que privilegio tan grande el poder haber estado delante de su presencia, sin embargo, sigue la pregunta en pie, entonces, ¿por qué se perdió este mayordomo?

Es un privilegio que cada uno de nosotros estemos y pertenezcamos a la iglesia del Señor, estamos en el pueblo que está en la presencia del Dios todopoderoso en este mundo, es un privilegio tan grande tener la luz del cielo y poder tener la bendición y la dicha de ser mayordomos del Señor en esta tierra, por eso mi apreciado, es necesario y menester que cada uno de nosotros podamos vivir bajo la bendición que el Señor nos otorga.

Es posible que algunos puedan concluir que Lucifer tenía algunas imperfecciones o alguna situación de carácter, pero, mis apreciados, el origen del pecado es un gran misterio, la Palabra de Dios lo llama el misterio de la iniquidad.

El versículo 15 dice que perfecto era en todos sus caminos desde el día en que fue creado, hasta que se halló en él maldad, mis hermanos ¿cuál sería la causa de su desvío? no pretendo a través de este tema presentar la causa, sin embargo, el texto nos presenta un detalle, que podría ser un indicio, el versículo 16 dice a causa de la “multitud de tu contrataciones fuiste lleno de iniquidad y pecaste por lo que yo te eché del monte de Dios y te arrojé entre las piedras de fuego o querubín protector”.

Posible Causa: “A causa de la multitud de tus ocupaciones”

Podrán notar ustedes que en este versículo la palabra resaltante en Hebreo es *rekulat* (ocupaciones, contrataciones) la cual

señala qué por causa de la multitud de sus ocupaciones, contrataciones, comercio, entre otros, Lucifer se llenó de iniquidad y pecó. Es decir, estaba ocupado haciendo y descuidó lo más importante, dar el primer lugar a Dios, permitir que Dios obre en su ser. Si nos imaginamos a Lucifer como líder o miembro de la iglesia, lo podemos ver muy ocupado, involucrado en todo, haciendo más de lo que se pide, sin embargo, el problema no está en estar ocupado, sino en lo que motiva esa ocupación, cuando todo lo que hacemos en la iglesia o por la iglesia deja de ser para honrar, glorificar o adorar a Dios, entonces, eso que hacemos por muy bueno o altruista que sea, está basado en el egoísmo, en intereses personales. Y está fue una de las fallas del primer mayordomo, estaba más centrado en sus motivaciones personales que en dar el primer lugar a Dios, sus acciones no eran para la honra y gloria de Dios, sino para sí mismo.

En este sentido, tenemos el gran desafío de procurar dar el primer lugar a Dios, que todo sea para rendir adoración a Dios, allí está la lucha, por esa razón, el primer mandamiento es enfático, “No tendrás ajenos delante de mí” y cuando no le damos el primer lugar a Dios, estamos incumpliendo este mandamiento. De hecho, la vida de un mayordomo fiel consiste en dar el primer lugar a Dios, que sus acciones sean para glorificar y honrar a su Creador y Salvador.

El Espíritu de profecía presenta lo siguiente: “Muchos que podrían ser fructíferos en el servicio de Dios se dedican a adquirir riquezas. La totalidad de su energía es absorbida en las empresas comerciales, y se sienten obligados a descuidar las cosas de naturaleza espiritual. Así se separan de Dios. En las Escrituras se nos ordena que no seamos perezosos en los quehaceres. Hemos de trabajar para poder dar al que necesita. Los cristianos deben trabajar, deben ocuparse en los negocios, y pueden hacerlo sin pecar. Pero

muchos llegan a estar tan absortos en los negocios, que no tienen tiempo para orar, para estudiar la Biblia, para buscar y servir a Dios. A veces su alma anhela la santidad y el cielo; pero no tienen tiempo para apartarse del ruido del mundo a fin de escuchar el lenguaje del Espíritu de Dios, que habla con majestad y con autoridad. Las cosas de la eternidad se convierten en secundarias y las cosas del mundo en supremas.” (*Palabras de vida del gran Maestro*, P. 32).

Cuantas veces salimos tempranos de nuestra casa sin haber tenido una relación íntima con Dios, en nuestro culto personal, y muchas ocasiones lleguemos de nuestras faenas agotados sin ganas de leer y estudiar la Sagrada Escrituras, o de dedicar tiempo para estar con Dios, lo más triste de todo esto, es pasar todo el día haciendo cosas donde nuestras acciones, palabras y pensamientos están lejos de honrar y dar el primer lugar a Dios.

Por otro lado, el espíritu de profecía da su advertencia a los que están dedicados al servicio de Dios, los pastores, evangelistas, misioneros, obreros bíblicos, colportores, médicos misioneros, entre otros. Dice: “Y muchos que obran con un propósito muy diferente caen en un error similar. Están trabajando para el bien de otros; sus deberes apremian, sus responsabilidades son muchas, y permiten que su trabajo ocupe hasta el tiempo que deben a la devoción. Descuidan la comunión que debieran sostener con Dios por medio de la oración y el estudio de su Palabra. Olvidan que Cristo dijo: “Sin mí nada podéis hacer”. Andan lejos de Cristo; su vida no está saturada de su gracia y se revelan las características del yo. Su servicio se echa a perder por el deseo de la supremacía y por los rasgos ásperos y carentes de bondad del corazón insubordinado. He aquí uno de los principales secretos del fracaso en la obra cristiana. Esta es la razón por la cual sus resultados son a menudo tan pobres.” Aquí se nos revela el motivo del fracaso de hombre y mujeres comprometidos con el servicio a Dios y al prójimo, están tan ocupados en otras cosas que descuidan el momento más importante de

sus vidas, la comunión con Dios, por esta razón, son débiles, caen ante las pruebas y abandonan a su Señor y Creador.

CONCLUSIÓN

Con todo lo presentado creo que una de las grandes razones por la cual Lucifer pudo haber fracasado como mayordomo, es haber perdido la oportunidad de adorar a Dios, de darle el primer lugar, y aunque estaba cerca de Dios no entregó su corazón, para humillarse y adorar a Dios. Ya que la adoración es el significado de humillarse y exaltar a un ser supremo. Todo cristiano estamos llamados a ser fieles mayordomos en la adoración ¿cuántos de nosotros descuidamos el estudio personal y la oración ferviente? Y perdemos tiempo valioso para llevar una vida de comunión y entrega al Señor. El don profético dice: “Bien sabe Satanás que todos aquellos a quienes puedan inducir a descuidar la oración y el estudio de las Sagradas Escrituras serán vencidos por sus ataques... Nadie que no ore puede estar seguro un solo día o una sola hora” (CS 509, 520).

LLAMADO

Apreciado hermano no permitas que la influencia de ese mal mayordomo de la adoración te alcance y te separes de Dios, a través de tus muchas ocupaciones y trabajo, te lleve a descuidar la vida de oración y de estudio de la Palabra, afectando tu relación y comunión con Dios. Es posible que tengas años militando en la iglesia, pero, careces de un tiempo de calidad e intimidad con Dios. Si hoy te encuentras separado, alejado, inclusive débil espiritualmente, quiero que sepas que en Jesucristo eres un vencedor, si dedicas tiempo cada día para estar con Dios, si mantienes una vida de comunión, si todo

lo que haces es para glorificar a Dios, entonces serás un fiel mayordomo del Señor. El Conflicto de los Siglos dice: “Satanás sabe muy bien que el alma más débil pero que permanece en Jesús puede más que todas las huestes de las tinieblas, y que si se presentase abiertamente se le haría frente y se le resistiría” (CS, p. 522).

¿Cuál es tu condición hoy? realmente ¿Estas adorando a Dios en tu cámara secreta, estas pasando tiempo a solas con Jesús? Hoy te invito a rendirte y dejar de luchar solo e ir a Jesucristo, y darle a Dios el primer lugar en tu vida. Dios te llama a ser un mayordomo fiel y consagrado a Él, ¿Qué le respondes? Te invito a abrir tu corazón en este momento, habla con Dios y entrégale el control total de tu vida, ríndete ante Dios y deja de luchar solo. Habla con Dios y has un pacto de fe (mientras oran suena el himno Salvador a ti me rindo, al finalizar el himno se realiza una oración de consagración). Vamos a tener una oración de consagración al Señor.